

## PRESENTACIÓN

Es con sumo agrado que presentamos la primera edición temática de *Espacio y Desarrollo*, dedicada al cambio climático.

El cambio climático es uno de los retos prioritarios de la agenda de las Naciones Unidas, al ser un fenómeno de alcance global, cuyos efectos implican variaciones significativas en cada región del planeta. Es por esto que la Acción Climática se ha propuesto como uno de los Objetivos del Desarrollo Sostenible de la ONU, junto con otros objetivos interrelacionados que sirven para guiar estrategias para enfrentar los retos que el cambio climático genera en cada país.

En este sentido, el Perú es uno de los países más vulnerables al cambio climático, debido a que posee siete de las nueve características señaladas por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Considerando la variada geografía del país, sus distintas regiones se verán afectadas, aunque de manera diferenciada. La costa se verá afectada por la variación de la línea costera y el nivel de mar; la sierra por los deshielos, el cambio de la línea de vegetación, así como del régimen hidrológico; al igual que la selva que, por los cambios en los patrones de temperatura y precipitación —sumados a las presiones antrópicas que ya enfrenta— verá cambios en los patrones de distribución de especies, y la biodiversidad estará en riesgo.

A la vez, en el Perú, desde hace algunas décadas, más del 70% de la población se encuentra en zonas urbanas, donde la isla de calor intensifica la elevación de la temperatura. Este cambio en la distribución poblacional viene acompañado de un aumento demográfico que genera mayor presión sobre los recursos naturales. Esto, junto con el cambio climático exige crear estrategias de adaptación a cada territorio junto con una mejor y mayor planificación en vistas a la sostenibilidad.

Consideramos que este primer número temático de *Espacio y Desarrollo* genera una contribución en este aspecto. Así, los autores de esta edición aportan información actual y relevante sobre los cambios en los ecosistemas y espacios geográficos afectados por el cambio climático y las interrelaciones entre estos y las poblaciones humanas; tanto en la costa, sierra y selva del Perú, como en otras regiones de Latinoamérica. De igual manera, los autores de este número ponen de relieve los retos que supone generar políticas, planes de acción y áreas prioritarias de investigación que contribuyan al desarrollo sostenible en el contexto de la adaptación al cambio climático.

De esta manera, en las montañas de los Andes centrales, Cano y Haller estudian las percepciones de los campesinos y expertos con respecto a los cambios en los servicios ecosistémicos hidrológicos en la subcuenca del río Shullcas, Perú, con relación a la urbanización y el cambio climático.

Luego, trasladándose a la costa peruana, tenemos dos investigaciones complementarias sobre el índice de vulnerabilidad del litoral y una que abarca el ámbito urbano de Lima. Así, la investigación de Rondón y Tavares se centra en evaluar la vulnerabilidad a la erosión en la costa peruana bajo un escenario de aumento en el nivel del mar; mientras que la de Tejada se enfoca en identificar los lugares más vulnerables en el sector de playas entre Lurín y Pucusana, al sur de Lima.

Por otra parte, yendo ya a la capital, Tavera, Sabogal, Pastor y Suárez analizan la correlación entre la cantidad, calidad y distribución de los parques y el nivel socioeconómico de los diferentes sectores del distrito Santiago de Surco, en el contexto de la importancia de las áreas verdes para la adaptación al aumento de temperatura en la zona urbana.

Desde el altiplano de Guatemala, Hess estudia la vulnerabilidad contextual de la población del municipio de Totonicapán y de sus bosques comunales, a partir de un análisis cuantitativo y cualitativo.

En la selva amazónica del Perú, dos investigaciones enfatizan la importancia de coordinar esfuerzos entre el gobierno regional de Loreto y las poblaciones locales en términos de gestión del espacio y adaptación en el contexto del cambio climático, y considerando la importancia de la conservación de los ecosistemas locales. Así, Epiquién analiza los niveles de implementación de la cogestión en tres áreas de conservación regional en el contexto del cambio climático, con vistas al impacto de los sistemas productivos.

Por su lado, Desmaison, Espinoza y Vásquez detallan el proceso de elaboración colectiva de una propuesta sistémica de medio de vida sostenibles en la que se buscó integrar a la perspectiva de población local de la Zona Baja de Belén —con enfoque en la priorización de sus actividades económicas—, el gobierno local y la academia en el desarrollo de los planes de reasentamiento en la Nueva Ciudad de Belén, cuyo eje está centrado en la sostenibilidad económica y ambiental.

Finalmente, Vásquez y Gamio exponen el panorama actual de las energías renovables no-convencionales a escala mundial, regional y nacional, junto con un estudio exploratorio sobre las políticas públicas relacionadas a la promoción de las energías renovables y la eficiencia energética: sin duda un aspecto central para la mitigación de gases de efecto invernadero y la seguridad energética.

*Ana Sabogal Dunin Borkowski*